
GONZALO VALDÉS LUFI,
INGENIERO EN ADMINISTRACIÓN/GESTIÓN PÚBLICA

Primarias son puro derroche

Estamos viviendo un momento de intenso orden y conciencia fiscal, el caso de las licencias médicas que fueron utilizadas para viajar fuera del país, los casos de las fundaciones que solo tienen fines políticos por sobre la conciencia social, junto con ver cómo la austeridad fiscal se hace cada vez más presente, hacen cuestionar la real necesidad de tener primarias legales para un grupo de partidos políticos.

Las primarias, pierden su primer objetivo, cuando cualquier candidato puede llegar apoyado por un partido político vigente a estar en la papeleta de primera vuelta de forma directa. La primaria voluntaria da cuenta de la normativa que permite a los partidos políticos y coaliciones realizar primarias vinculantes con validez legal para elegir candidatos a los cargos de elección popular, que pueden ser candidatos a Presidente de la República, Senador, Diputado y Alcalde, las primarias no son obligatorias, y cuando se realizan por medio del Servicio Electoral (SERVEL), tienen un proceso riguroso de requisitos y ejecución de las mismas.

Luego de haber tenido como país que pagar de nuestro bolsillo, dos procesos constituyentes, con valores que han sido calculados por Libertad y Desarrollo (LyD), llegando a un monto total de \$281 mil millones lo que se traduce a unos US\$324 millones, con este monto de dinero, según el análisis de LYD se podría haber financiado 7.800 viviendas sociales o el construir un hospital de alta complejidad. Para el proceso de primarias del oficialismo del año 2025, el Estado dio un presupuesto de 27 mil millones de pesos, saque usted sus propias conclusiones.

Los principales detractores, mencionan que no es posible que los ciudadanos, tengan que definir la decisión política de un conglomerado de partidos políticos, siendo que es un proceso voluntario y que fácilmente podrían inscribirse todos de forma directa en la papeleta de la primera vuelta presidencial, este simple hecho diluye en una mayor cantidad votantes y procesos en el presupuesto disponible. Otro punto que genera cada vez más controversia, es el financiamiento de la política, como toda institución, deberían ser sus socios o dirigentes los que por medio de cuotas sostengan sus partidos políticos, es por este motivo que los habitantes, financiamos no solo partidos políticos, también, los procesos electorales que fomentan la democracia, al fin de cuentas, el proceso lo paga el pueblo y el reembolso por voto obtenido también lo paga el pueblo.

Últimamente estamos eligiendo a un Presidente en tres elecciones, (Primaria, Primera Vuelta y Segunda Vuelta), tres procesos que salen de nuestro propio bolsillo, que si bien se planifican, podrían estos recursos destinarse a otros temas tan urgentes para nuestro país, seguridad, salud y educación, los más urgentes. Podríamos tener una gran elección presidencial, junto con elección de diputados y senadores, la coordinación nos hace bajar los costos y aumentar la eficiencia. Debemos forzar a una coordinación entre los mismos partidos políticos, porque como siempre se ve, en Chile hay dinero, pero este dinero se diluye en el aparato público, siempre se podría hacer mejor.

El Estado debe estar al servicio de las personas, siendo austero, eficiente, ya que trabaja con el dinero de otros, no con el propio.